PRESIDENCIA
REPÚBLICA DEL ECUADOR

POSESIÓN DE RAÚL LEDESMA COMO GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DEL GUAYAS

Guayaquil, enero 11 / 2019

Jamás habrá corazón más agradecido que el del presidente de la república, por esta pléyade de héroes dignos de un poema de Homero, que decidieron —cuando los sinvergüenzas salieron en estampida— hacerse cargo de los enormes cúmulos de dificultades por las que tuvimos que atravesar. Y que todavía las tenemos.

Jamás habrá un corazón más agradecido que el del presidente de la república, Raúl (Ledesma, nuevo gobernador de Guayas). ¡Jamás habrá un corazón más agradecido!

Tú has hablado del cambio. Sí. Los seres humanos estamos diseñados para cambiar anatómica, cambiar fisiológicamente, cambiar sicológicamente, espiritualmente inclusive.

Estamos diseñados para cambiar en la cotidianeidad. No podemos ser el mismo ser todos los días y llevar las desgracias y las infamias de los días anteriores. Debemos prepararnos cada día para las nuevas alternativas, para las nuevas circunstancias.

Ya Ortega y Gasset decía que el hombre no es solamente él. Es él y sus circunstancias. Si no cambian las circunstancias, jamás podrá cambiar él.

Ventajosamente el hombre —decía Sartre— está diseñado para ser libre, está diseñado para escoger, para ejercer la libertad.

Y ustedes han ejercido de manera idónea esa libertad, que el presidente les ha proporcionado, para que puedan cubrir con salvedad todas las dificultades por las que hemos tenido que pasar.

Guayaquil y Guayas seguramente están muy orgullosos, así como lo están el Ecuador y el gobierno, de haberte tenido como ministro de Trabajo, Raúl Clemente Huerta Ledesma...

...Ledesma Huerta, perdón. Este momento recordé a tu abuelo al cual tuve la oportunidad de conocer.

Pocas veces en la historia ecuatoriana ha habido una persona que maneje la retórica aristotélica con la sobriedad que lo hacía tu abuelo.

Raúl Clemente Huerta era un hombre que lo perdió todo políticamente, menos la dignidad, menos la decencia, menos la honestidad, menos la transparencia.

Con una capacidad increíble de tener en la cabeza un archivo de ciencia política, que podía abrirlo cada vez que él deseaba.

Recuerdo cuando él terció por una elección parlamentaria a presidente de la República, alguien se refirió a él tratando de denostarlo, de humillarlo, indicándole que "siempre perdía".

Y él dijo: *Sí, menos la dignidad, menos la decencia, menos la honestidad, menos la transparencia. ¡Soy un viejo gallo de pelea!* Y eso es lo que era.

Ahora cuando te oigo hablar, me da la sensación de creer cada vez más que la espiritualidad se desplaza, queda flotando, y que tarde o temprano toma el pensamiento de quienes seguramente fueron amados en su vida. Y eso parece que ha pasado contigo.

Nosotros, estimadas amigas y amigos, estamos haciendo un gobierno al que todo el mundo lo llama "de transición". De acuerdo, ningún problema:

Si ese tránsito es para pasar de la infamia a la decencia, si ese tránsito es para pasar de la deshonestidad a la pulcritud. Si ese tránsito es para pasar de la confrontación al diálogo, a los acuerdos mínimos, a conversar, a hablar, a entenderse.

¡Sí, somos un gobierno de tránsito, y en buena hora que así sea!

Tal vez ustedes no se han percatado de algo que he venido haciendo de a poco, mientras nombro a mis ministros y a mis colaboradores.

La mayoría de los ministros que trabajan en el sector productivo, si no todos, son personas cuya ideología la podríamos considerar de centroderecha. Y las personas que trabajan en el ámbito social son personas que las podríamos considerar de centroizquierda y de izquierda, socialistas.

Por una razón muy sencilla que nos ha enseñado este fracaso del "socialismo del siglo 21", porque ahora —lo he dicho en más de una oportunidad— se llama revolución a cualquier pendejada.

Revolución es la capacidad, es el gran espíritu transformador que tienen los seres humanos, para todos los días hacerse mejores y así poder hacer mejor a una sociedad.

La derecha no suele ser muy hábil en repartir la riqueza. Y la izquierda ha demostrado ser totalmente inútil para producir.

Pero si ponemos a la derecha a producir, que es lo que sabe hacer, y a la izquierda a repartir, a dar equidad, a dar justicia, que lo sabe hacer bien. Entonces, ¿por qué no producir con la mano derecha y repartir con la izquierda?

Ustedes van a percatarse de que esta filosofía —que la he venido aplicando y pocas veces la he comunicado— la hemos vuelto una feliz realidad dentro de este gran propósito del Diálogo Nacional.

Ahora comienza una nueva etapa, porque siempre hay que subir de grado: tuvimos un diálogo que provocó la reconciliación de la sociedad.

Antes el gobierno era acérrimo condicionador, denostador de médicos, de empresarios, de ecologistas, de jóvenes, de mujeres, de obreros, de trabajadores, de todo el mundo.

Como aquellos muchachos ‘matones de barrio’, que salen a la calle esperando encontrarse con alguien que los vea mal, para darse de trompones. Esa época ya pasó, ya fue rebasada.

Ahora estamos en el momento del diálogo, en el momento de reconocer que el pensamiento del otro es importante. Que puede aportar extraordinarias opiniones para yo poder cambiar las mías. ¡¿Por qué no?!

Si estamos diseñados para cambiar, ¿por qué no podemos cambiar el instante en que nos encontramos con una idea que supera nuestras premisas, nuestros conceptos? ¡Claro que sí!

Y ahora viene una nueva etapa, la del Gran Acuerdo Nacional, tan necesario. Porque un acuerdo es gobernar, es cogobernar, es ser corresponsable de lo que ocurra.

Ese momento el gran acuerdo pasa a ser indicativo para el gobierno, ya no solamente un referente sino un indicador de hacia dónde dirigirse, hacia dónde marchar. Entonces, iniciamos el Gran Acuerdo Nacional.

Estimado Raúl, señores ministros, autoridades de la provincia, señores periodistas, amigas, amigos:

Para un guayasense, para todo guayaquileño, decir “Ledesma Huerta”, es decir historia. Gestión. Política. Decencia.

Para Ecuador entero, decir Raúl Ledesma Huerta es hablar de haber reestructurado el significado de la relación laboral. De haber logrado el respeto entre empleador y empleados. De haber hecho justicia con los derechos sindicales, sin importar banderas políticas.

Sin duda alguna, te van a extrañar Raúl, te van a extrañar bastante. Lo que has logrado es muchísimo más de lo que nos

hubiéramos esperado. Gracias, gracias por el Ecuador, gracias por tu trabajo.

Cientos de sindicatos, que habían perdido toda esperanza, vieron abiertas las puertas del Ministerio.

Y cientos de jóvenes, productores y emprendedores, fueron escuchados y vieron abiertas posibilidades de trabajo con modalidades nuevas, sensatas, acordes con la realidad y los nuevos tiempos.

Precisamente ayer comentaba en el lanzamiento del Reglamento a la Ley de Fomento Productivo, que se han generado ya 80 mil nuevos empleos adecuados.

Me consta que Raúl trabajó sin horario ni calendario para apoyar a nuestros jubilados. Le violentaba constatar que muchos estuvieron casi 10 años impagos. Y me dijo que le preocupan mucho los que todavía faltan por pagar. No te preocupes. Sabes muy bien que están entre las prioridades del gobierno.

Raúl logró que las tres clásicas puntas de relación entre empleador, empleado y Estado, se transformen en una relación de armonía. De hecho, él los llama a todos “socios estratégicos”. Y así los trata. Y así habla de ellos. Y así generó consensos, entre todos.

¿Cómo es Raúl?

Es enérgico. Es certero. Es claro. Es dialogador. Es humanista. Es justo. Debe ser por todo eso que se le respeta, que se le quiere, que se lleva bien con todos. Pero sobre todo, hace que se lleven bien entre ellos.

Ahora, con ese espíritu conciliador, con ese espíritu de trabajo, con ese espíritu de sacrificio de no tener horario ni calendario, regresa a trabajar en la tierra de sus ancestros.

Va a ser mi representante en esta bella y querida provincia. Va a gobernar y administrar, y —qué bueno— a estar más cerca de los suyos.

No voy a hablar de la hoja de vida, bastante he dicho ya de ella.

Les voy a hablar de su buen sentir de la vida profunda que hay en su provincia, gracias a que viene de cuna política, gracias a que aprendió desde niño con su abuelo, con quien almorzaba siempre.

Entiendo que de allá te viene toda esa frescura de pensamiento y esa facilidad de dirigirte a las personas, a los trabajadores.

Con él aprendió a entender y vivir la verdadera política, que es el servicio.

Raúl Ledesma Huerta tiene la política en su ADN, en su conducta, en su actitud, y por supuesto en sus aptitudes.

Lo llegaron a estimar mucho en Quito, veo que la prensa lo respeta. Y sé que Guayaquil y Guayas lo quieren entrañablemente.

Mi querido Raúl, con todo respeto por ti, por tu abuelo, por tu familia, es evidente que llevas en la sangre esa sangre de "viejo gallo de pelea".

Estás listo, desde siempre, para pelear contra el desempleo, contra la insalubridad, contra la corrupción, y sobre todo contra la inseguridad. Estás listo para dar las peleas que sean necesarias por tu querida y amada tierra.

Contigo en el Gabinete y ahora en la Gobernación, demostramos que la cordillera de los Andes no nos separa. Al contrario: es un mecanismo de vínculo, de unión.

Que la diversidad no hay que padecerla, hay que disfrutarla plenamente.

La cordillera no nos separa, la cordillera es el vínculo imbricador que tenemos entre Sierra y Costa: nos une. Porque cuando de servir se trata, confluimos en las mismas prioridades, y no nos detienen las banderas ni las ideologías.

Tu éxito será el nuestro, el de Guayaquil, el de Guayas, el de Ecuador. Tu vocación cumplida, el bienestar de tus queridísimos coterráneos.

Me es inmensamente grato este día posesionar a Raúl Clemente Ledesma Huerta, como gobernador del Guayas.

¡Felicitaciones a ti, a tu familia, a Guayas y a Ecuador!

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador